

# MEDIOEVO ROMANZO

RIVISTA QUADRIMESTRALE

DIRETTA DA D'ARCO S.AVALLE, FRANCESCO BRANCIFORTI, GIANFRANCO  
FOLENA, FRANCESCO SABATINI, CESARE SEGRE, ALBERTO VARVARO

VOLUME III-1976

NAPOLI GAETANO MACCHIAROLI EDITORE

## CAMPOS SEMANTICOS Y RECURRENCIA LEXICA EN LA NARRATIVA FRANCESA DEL SIGLO XII

El lenguaje poético presenta como una de sus características esenciales el procedimiento del paralelismo. Sus manifestaciones aparecen en distintos aspectos de la poesía. Algunas están ligadas a su esencia misma: repetición de estrofas, de versos o de sílabas, repeticiones fónicas que constituyen la rima, reiteraciones de un esquema rítmico. Otras similares están relacionadas con estos procedimientos poéticos intrínsecos, tales como la repetición de estructuras sintácticas, la reiteración de fonemas o aliteración, y las recurrencias léxicas.

Éstas últimas, pueden adoptar formas diversas: equivalencia de vocablos situados en idénticas posiciones de la cadena sintáctica, emparejamiento de sinónimos con una misma función respecto a una estructura sintagmática o paradigmática dada, y emparejamiento de antónimos.

Los tres tipos de recurrencia léxica (equivalencia, emparejamientos sinónimo y emparejamiento antónimo), que aparecen con notable frecuencia en los textos medievales franceses, afectan a las tres categorías de lexemas, sustantivo, adjetivo y verbo, y, en menor grado, a los adverbios léxicos. Es sobradamente sabido que el francés medieval se distingue, como lenguaje literario, por un predominio de la acción, lo que se traduce, en términos de vocabulario, por la abundancia de verbos. El relato objetivo de acciones supone una visión desprovista de cualificación, en detrimento de los adjetivos, escasamente representados y reducidos esencialmente a unos vocablos muy generales reiterados en unos contextos determinados. Pese a esta diferente frecuencia de empleo de sustantivo y verbo frente al adjetivo, es notable el hecho de que la sinonimia o la equivalencia se dan en un alto grado en el adjetivo, en tal proporción, que supera ampliamente a las otras dos categorías, considerando sus ocurrencias respectivas.

La diferencia entre la equivalencia y la sinonimia radica en el diferente contenido sémico. En el caso de la equivalencia, los

lexemas que la componen tienen en común generalmente un solo sema, que los relaciona a una misma noción general: tal puede ser el caso de dos sustantivos como *cleif ne serure* (L-Gg. 675), de dos verbos como *plut et gela* (RTh., 629) o de dos adjetivos como *pruz e curteis* (L-Lv., 113), referidos todos ellos sea a un mismo objeto, sea a dos fenómenos atmosféricos diferentes, sea a una noción de cualidades ligadas a un concepto caballeresco.

La sinonimia, en teoría, supone que los términos son idénticos. En realidad, tan sólo tienen en común un número mayor o menor de semas. La identidad total puede darse en determinados casos, pero es muy difícil que el contenido sémico sea igual para dos o más vocablos y que se pueda sustituir uno por otro sin que varíe el más pequeño matiz. Si la presencia de determinados semas comunes permite la commutación de dos sinónimos en un contexto, no ocurrirá lo mismo en otro diferente. Así, *vestir*, *aturner* y *apareillier* tienen unos semas comunes, pero no comparten otros: los dos últimos añaden unos semas relacionados con una intención de ornato, ausente en su sinónimo.

Algo similar puede afirmarse de las oposiciones que presentan una identidad sémica al referirse a una misma noción, aunque otros de sus semas se opongan: *long* y *large* comparten los semas de « espacialidad », « dimensionalidad » y « horizontalidad », y se oponen por otros, como « perspectividad », positivo para *long*, y « lateralidad », positivo para *large*, según el estudio hecho por A. J. Greimas en su « Sémantique Structurale »<sup>1</sup>.

Los tres tipos de paralelismos se producen en el lenguaje poético de todas las épocas. En la literatura medieval, dentro de las especiales características de su lenguaje poético, muy formulario y tradicional, es uno de los procedimientos más usuales. A fin de limitar el corpus, han sido elegidas seis obras, pertenecientes al « roman » del siglo XII, en las cuales las recurrencias léxicas son profusamente utilizadas: « Le roman de Thèbes »<sup>2</sup>, el « Tristan » de Béroul<sup>3</sup>, tres novelas de Chrétien de Troies, « Erec et

<sup>1</sup> Paris, Larousse, 1966, pg. 34-35.

<sup>2</sup> Ed. Raynaud de Lage, Class. F. du M. Â., Paris, Champion, 1969 (RTh.).

<sup>3</sup> Ed. Muret, 4ª ed., Paris, Cl. F. du M. Â., Champion, 1962 (TBr.).

Enide »<sup>4</sup>, « Le Chevalier de la Charrete »<sup>5</sup>, « Perceval »<sup>6</sup>, y los « Lais » de Marie de France<sup>7</sup>.

El aspecto que se ha estudiado en ellas es la frecuencia y características de empleo de las recurrencias léxicas en determinados campos semánticos (léxicos, según otras terminologías), entendiéndose por tales aquellos vocablos o sintagmas que se refieren a un núcleo sémico idéntico, para designar sus diferentes aspectos. La distribución de los paralelismos varía en función de los campos en que son utilizados, ya que una determinada categoría gramatical, muy utilizada en uno de ellos, no estará apenas representada en otros.

Tampoco se presenta el paralelismo exclusivamente dentro de un campo semántico: hay parejas de sinónimos o antónimos que no podrían ser incluidas en ninguno de los campos que caracterizan el « roman courtois ». Pero sí es posible afirmar que los paralelismos se presentan en ellos con gran frecuencia y que el vocabulario temático, el más sintomático, muestra una fuerte tendencia a la recurrencia léxica.

Los « roman courtois » centran su temática en dos mundos que se contraponen y se enlazan a la vez: las aventuras bélicas y caballerescas, y el servicio amoroso y cortés. Ambos aparecen en todas las obras aunque su dosificación varíe. Las novelas de Chrétien de Troies podrían definirse mejor por su carácter de relato de aventuras caballerescas, mientras que en los « Lais » de Marie la temática amorosa es primordial y cada poema constituye un *ejemplo* de uno o varios preceptos de la « fin'amors ».

El primer campo semántico lo forman los lexemas relacionados con las hazañas guerreras, muy enlazado con las instituciones feudales. Varios de sus aspectos provienen de la canción de gesta y el poeta no hace sino repetir emparejamientos y fórmulas que son típicos de la épica y que le son proporcionados, con

<sup>4</sup> Ed. Roques, Cl. F. du M. Â., Paris, Champion, 1963 (EE.).

<sup>5</sup> Ed. Roques, Cl. F. du M. Â., Paris, Champion, 1969 (ChCh.).

<sup>6</sup> Ed. Roach, Text. Litt. Fr., Droz-Minard, Paris-Genève, 1959 (Pc.).

<sup>7</sup> Ed. Rychner, Cl. F. du M. Â., Paris, Champion, 1966 (L — ...; Prologue = Pr. - Guigemar = Gg. - Equitan = Eq. - Fresne = Fs. - Bisclavret = Bv. - Lanval = Lv. - Deus Amanz = D.A. - Yonec = Yc. - Laüstic = Lc. - Milun = Ml. - Chaitivel = Chv. - Chievrefoil = Chf. - Eliduc = El.).

escasas variantes, por los poetas anteriores. Para las descripciones de hechos bélicos recurrirá a los tipos formularios épicos, aun cuando en el « roman courtois » esos combates sean casi siempre individuales, lucha de un caballero contra un enemigo, lucha contra un ser legendario o torneos.

La descripción de las armas, que se presentan con frecuencia emparejadas (escu - hauberc, lance - escu, espee - lance, etc.) se reduce en general a la fórmula *cler et luisant*, o a una apreciación de calidad:

- « Qui bon cheval et bone lance  
ou bon elme ou bone espee ot. » (Pc., 4800-1)  
« Avoit hiaumes luisanz et clers. » (EE., 5731)  
« Sor les escuz clers et luisanz. » (EE., 5916)

En otras muchas ocasiones es un relato de los golpes dados y recibidos con esas armas:

- « N'escu tröé ne lance fraite? » (Pc., 5146)

Los caballos son otro elemento esencial. La repetición se produce con los distintos tipos de caballos:

- « Destrier, roncin et palefroi. » (RTh., 2129)

con sus cualidades de fuerza y rapidez o en relación con su aspecto externo:

- « Mut ot bien fet e col e teste  
suz ciel nen ot plus gente beste! » (L-Lv., 553-4)  
« Les granz galoz sor un roncin  
gras et reont com une pome. » (ChCh., 2286-7)  
« Sor un cheval fort et isnel. » (EE., 3563)  
« Sor un destrier et fort et cras. » (Pc., 2176)

y con acciones referidas a su manejo:

- « Bien les voi brochier et poindre. » (RTh., 4841)

Las luchas aparecen también presentadas por medio de emparejamientos que combinan varios vocablos, como *guerre*, *estrif*,

*bataille, mellee*, en relación con otros como *noise, tabois, bruit, esfroi*:

- « *Se bataille non et mellee.* » (Pc., 3819)  
 « *Que noise et bataille n'i et.* » (EE., 306)  
 « *Asez i ot noise e estrif.* » (L-Lv., 508)  
 « *La out tuz jurz estrif e guerre.* » (L-Gg., 52)

Las descripciones de estas batallas, que son calificadas por adjetivos como *fort, dure*, se efectúan casi siempre con lexemas verbales que entroncan con las fórmulas épicas:

- « *L'escu li a fait et fendu,  
L'auberc rompu et desmaillié.* » (RTh., 5568-9)  
 « *L'escu li peçoia et fent,  
le hauberc li ront et desment.* » (RTh., 4745-6)  
 « *L'auberc li deront et desmaille.* » (RTh., 4655)

Los torneos, que abundan en los « *lais* », participan de estos términos o fórmulas anteriores, y la sinonimia propia se reduce a los vocablos que definen la acción:

- « *Por tornoier et por joster.* » (EE., 2453)  
 « *La despendi e turneia.* » (L-Ml., 321)  
 « *De turneier ne de juster.* » (L-Ml., 408)

El feudalismo se patentiza en distintos tipos de vocablos referidos a usos, instituciones o vasallaje:

- « *Teres e fieus, chescuns par sei.* » (L-Lv., 404)  
 « *Vostre devons estre anbedui  
por vos servir et enorer.* » (EE., 4528-9)  
 « *Vers touz prent trives et fiances.* » (RTh., 1145)  
 « *De sa mesniee et de ses genz.* » (EE. 1814)

Las costumbres de la época en cuanto a distracciones y diversiones se limitan, aparte de los torneos, a pocas referencias centradas en torno a la caza:

- « *Ses veneürs e ses berniers,* » (L-Gg., 78)  
 « *Sun ansac e sun berserez.* » (L-Gg., 86)  
 « *Lez une haute forest plaigne*

- de *cers*, de *biches* et de *dains*,  
 et de *chevriax* et de *farains*  
 et de tote autre salvagine. (EE., 3916-19)
- « An la forest voloit li rois  
 demorer *catre* jorz ou *trois*  
 por lui *deduire* et *deporter*;  
 si ot comandé apporter  
*tantes* et *pavellons* et *trez*. » (EE., 3923-27)

Como se deduce del fragmento anterior, la recurrencia léxica, además de concentrarse en determinados campos, se refuerza con el paralelismo estructural y fónico (aliteraciones en *ch*, *tr*, *de*, *t*). Algo similar ocurre en los versos siguientes, que narran una fiesta, y en la que las aliteraciones de varios fonemas (*fl*, *ch*, *ce*) apoyan la sinonimia:

- « Li uns *sifle*, li autres *chante*,  
 cil *flaüte*, cil *chalemele*,  
 cil *gigue*, li autres *viele*;  
 puceles *querolent* et *dacent*. » (EE., 1990-3)

La descripción de fiestas no ocupa un gran espacio en el « roman courtois » y suele ser muy concisa. Se refiere a cánticos, bailes y composiciones musicales:

- « N'i sonne *viele* ne *rote*,  
 ne clerc n'i *chante* ne n'i *note*. » (RTh., 5133-4)

La caballería como forma de vida se define por su relación con la aventura, casi siempre peligrosa. No es demasiado frecuente la referencia a este concepto de modo directo y apenas aparece reflejado en el léxico, salvo en « Perceval »:

- « Que querre et encontrar voloit  
*aventure* et *chevalerie*. » (Pc., 4166-7)
- « Ne por che ne laissa il mie  
 a requerre *chevalerie*;  
 et les estranges *aventures*,  
 les *felenesses* et les *dures*,  
 aloit querant et s'en trova. » (Pc., 6225-9)
- « Celui qui de *chevalerie*  
 a le *los* et la *seignorie*. » (Pc., 5511-2)

Las consecuencias de estas luchas y de estas aventuras son un daño físico que, cuando el resultado de la lucha no es favorable al caballero, puede ir acompañado de un daño moral. El vocabulario que describe ese dolor físico no es muy explícito y la iteración se encuentra representada por varios verbos que ofrecen combinaciones entre sí:

- |   |               |
|---|---------------|
| « E muz <i>nafrez</i> e muz <i>ocis</i> . »     | (L-El., 252)  |
| « E li quarz <i>nafrez</i> e <i>malmis</i> . »  | (L-Chv., 122) |
| « Que <i>bleoiez</i> estes et <i>navrez</i> . » | (EE., 3975)   |
| « Souloit <i>ocirre</i> et <i>afoler</i> . »    | (RTh., 1512)  |

En cuanto al daño moral, que está en función de la deshonra y pérdida de prestigio del caballero vencido o sometido a pruebas indignas, puede referirse igualmente a la dama, sometida también a malos tratos, vejaciones o calumnias. Su expresión léxica más frecuente es la iteración de verbos, aunque aparece a veces con sustantivos:

- |  |                |
|--|----------------|
| « Et vos m'en <i>grevez</i> et <i>nuisiez</i> . »                                      | (ChCh., 1755)  |
| « Pur lui <i>leidir</i> e <i>empeirier</i> . »   | (L-Ml., 352)   |
| « Mut ert <i>grevez</i> e <i>damagiez</i><br>e <i>encumbrez</i> e <i>empeiriez</i> . » | (L-El., 553-4) |
| « Que mei <i>hunir</i> e <i>vergunder</i> . »  | (L-Fs., 94)    |
| « Mes qui la <i>honist</i> et <i>leidange</i> . »                                      | (EE., 3344)    |
| « Ne ne te fis <i>honte</i> ne <i>let</i> . »  | (EE., 1003)    |
| « Qu'il n'i eüst <i>honte</i> et <i>damage</i> . »                                     | (EE., 5467)    |

La piedad, sea hacia el vencido, sea hacia el desvalido, y la ayuda prestada, son otros ragos típicos del caballero:

- |  |               |
|--|---------------|
| « Aiez <i>pitié</i> de nous et <i>cure</i> . » | (RTh., 2221)  |
| « <i>Secorre</i> et <i>eidier</i> li deüst. »  | (ChCh., 2350) |

El grupo sinonímico *secours* ÷ *aide* se repite con carácter formulario:

- |  |               |
|--|---------------|
| « Si jeo n'ai <i>sucurs</i> e <i>äie</i> . »                                   | (L-Gg., 457)  |
| « Ele a, par le mien esciant,<br>mestier d' <i>äie</i> et de <i>secors</i> . » | (EE., 4292-3) |



El campo cortés y amoroso es muy amplio, como cabía esperar, dado que constituye una temática esencial en las obras. En él es preciso incluir la presentación de los personajes, que ofrece muy escasos rasgos físicos y, por el contrario, unas cualificaciones morales muy diversas y que entroncan con las virtudes cortesas. La descripción se efectúa preferentemente por frases atributivas y son los adjetivos los que presentan mayores recurrencias léxicas, que en gran número de casos tienen un carácter formulario y repiten combinaciones idénticas.

La descripción física se reduce a términos vagos, belleza para la dama, belleza y fuerza para el caballero. « Perceval » ofrece de nuevo una de las pocas descripciones con cierto detalle de la dama, en la que el paralelismo aparece en los adjetivos: los cabellos de la dama « estoient *luisant et sor* », « le front ot *haut et blanc et plain* », « en la teste furent li oeil - *vair et riant, cler et fendu* ». (Pc., 1814, 1815, 1820-21). Las cualidades morales más apreciadas y más repetidas son la cortesía, la bondad, la franqueza, la prudencia y la gentileza:

- |  |              |
|--|--------------|
| « Mut ert <i>curteise e deboneire</i> . »            | (L-Gg., 464) |
| « <i>Franche, cortoise</i> , en bone foi. »          | TBr., 102)   |
| « <i>Saige et cortoise</i> et de <i>bon aire</i> . » | (EE., 1465)  |
| « Curteise e franche de curage. »                    | (L-Eq., 156) |

Ciertas parejas se repiten de modo muy constante, uniendo cualidades físicas y morales, aplicadas indistintamente a damas y caballeros:

- |  |             |
|--|-------------|
| « Fiz a un conte, <i>gent e bel</i> . »      | (L-DA., 58) |
| « De ceo ke ele iert <i>bele e gente</i> . » | (L-Yc., 25) |

A las cualidades se unen con frecuencia vocablos que indican el adorno exterior y el aspecto de la dama:

- |  |               |
|--|---------------|
| « <i>Sage, curteise e acemee</i> . »   | (L-Lc., 14)   |
| « Qui fu tant <i>avenanz et bele</i> . »   | (EE., 1648)   |
| « <i>Sage, curteise e afeitiee</i> . »   | (L-Fs., 254)  |
| « Et la pucele vint plus <i>cointe</i> ,<br>et plus <i>acesmee</i> et plus <i>jointe</i> . » | (Pc., 1795-6) |

Con idéntico motivo se relacionan varias combinaciones sinónimicas de verbos referentes al vestuario y adorno:

- |  |              |
|--|--------------|
| « Se <i>vesti et appareilla.</i> »     | (Pc., 2073)  |
| « Riquement la <i>vest e aturne.</i> » | (L-Gg., 717) |
| « Cele <i>s'atorne et aparaille.</i> » | (EE., 1414)  |

Los personajes masculinos se distinguen por su belleza, su fuerza y su valor, además de por una serie de virtudes intrínsecas del caballero y del perfecto amante cortés. Como en el caso de las damas, los rasgos físicos se reducen a un concepto abstracto de belleza, unido a la enumeración de cualidades morales y a las virtudes propias de la caballería: la cortesía y, con gran frecuencia, la generosidad o el desprendimiento, la lealtad, la franqueza:

- |   |                |
|---|----------------|
| « Mes mut erent de grant beauté<br>e chevalier <i>pruz e vaillant,</i><br><i>large, curteis e despendant.</i> » | (L-Chv., 35-7) |
| « Mais sa <i>biauté</i> et sa <i>proëce.</i> »  | (Pc., 2800)    |
| « Li plus <i>lëax,</i> li plus <i>cortois.</i> »  | (EE., 2498)    |
| « Mout fu li rois <i>sages et prouz.</i> »  | (RTh., 1141)   |
| « Con <i>frans et sages et cortois.</i> »   | (EE., 2220)    |

La fuerza, el valor y la osadía describen muchas veces al buen caballero:

- |  |               |
|--|---------------|
| « Estoit <i>biaz et forz et hardiz.</i> »      | (ChCh., 5501) |
| « Come baron <i>vaillant et preu.</i> »        | (EE., 6383)   |
| « Chevalier <i>fier et corageus.</i> »         | (EE., 5391)   |
| « <i>Preuz et hardiz</i> comme <i>lyons.</i> » | (RTh., 1614)  |
| « Chevalier <i>vaillant et hardi.</i> »        | (EE., 54)     |

En todas las hazañas, el caballero busca la consecución de un fin, de la gloria, del reconocimiento de su valía, del cumplimiento de una promesa hecha a su dama, expresado por otra fórmula muy repetida (*onur et pris*), junto con otras que ofrecen pequeñas variantes:

- |   |             |
|---|-------------|
| « Se vos querez <i>enor et pris.</i> »          | (EE., 5575) |
| « S' <i>onur</i> e sun <i>bien</i> ad perdu. »  | (L-Ml., 58) |
| « Qui vuelle le <i>pris</i> et le <i>los.</i> » | (EE., 574)  |

Las virtudes corteses con que los amantes son descritos no difieren apenas de las anteriores. Si acaso, se unen a ellas dos cualidades que tienen gran importancia en el código del amor cortés: la prudencia y la medida:

- « Sages de *senz* et de *measure*. » (RTh., 3354)  
 « Ki d'amur n'unt *sen* ne *measure*. » (L-Eq., 18)  
 « N'i ad mestier *sens* ne *cointise*. » (L-Eq., 58)

Frente a los caballeros, ejemplo de valor y virtudes, aparece la figura de los enemigos, descritos en términos muy constantes, que ponen de relieve sus defectos. En general, al enemigo no se le niega el valor ni la fuerza, que comparte con el protagonista, ya que esas cualidades conceden gran importancia a la indudable victoria del héroe. Así son definidos varios enemigos:

- « Uns chevaliers molt *forz* et *granz*. » (ChCh., 638)

Sin embargo, sus actitudes morales hacen de ellos seres despreciables, según los preceptos caballerosos: la traición y la felonía son sus defectos más comunes, junto con la desmesura y la crueldad:

- « Li chevaliers *fel* et *estous*. » (Pc., 3647)  
 « Trop sereiez *fel* et *traïtes*. » (EE., 3354)  
 « Molt *felon* et *desmesuré*. » (EE., 228)  
 « Si *felon* ne si *desleal*. » (ChCh., 2811)  
 « Dui jaiant *felon* et *cruel*. » (EE., 4317)

Los elementos de la naturaleza o los monstruos a los que los caballeros deben enfrentarse, se describen con términos similares. Así, el río que Lancelot tiene que atravesar sobre el filo de una espada:

- « Et voient l'eve *felenesse*,  
*noire* et *bruiant*, *roide* et *espesse*,  
 tant *leïde* et tant *espoantable*,  
 con se fust li fluns au deable,  
 et tant *perilleuse* et *parfonde*. » (ChCh., 3009-13)

o el monstruo con el que lucha Edipo y que es:

- « *Grant* et *hideus* et *fier* et *fort*. » (RTh., 291)

En contraposición a las virtudes que adornan al caballero, los enemigos se caracterizan por sus defectos, de los que están exentos los héroes:

- « *Qu'orguel, outrage et desreison.* » (ChCh., 186)  
 « *Ne malvestié, ne vilenie.* » (EE., 2418)  
 « *Mescreauncë u suspesçun.* » (L-Yc., 148)  
 « *N'ot mauvestié ne tricherie.* » (RTh., 5324)

Los elementos propios del campo semántico cortés se centran en cuatro aspectos típicos de la expresión del sentimiento amoroso: la solicitud cortés, el servicio, la expresión del amor y sus manifestaciones. La solicitud a la amada se acompaña en ocasiones con la seguridad ofrecida acerca de la fuerza y constancia del propio amor:

- « *Puis qu'il li ot acreanté  
son *voloir* et sa *volenté.* » (ChCh., 965-6)  
 « *Proier et requerre d'amor.* » (Pc., 4849)  
 « *Ki ne l'amast e *requëist.* » (L-Chv., 16)  
 « *Vendreit mieuz d'amer e *requere.* » (L-Chv., 20)***

El servicio a la dama es otro punto importante y que aparece en consecuencia reiteradamente. El caballero se reconoce servidor de su amada, está dispuesto a realizar cuanto le sea exigido e incluso se rebaja a la súplica o a la aceptación de pruebas indignas:

- « *Que je deviegne votre amie  
par itel *covent* et par tel *loi*  
que vos ailliez morir por moi.* » (Pc., 2114-6)  
 « *Mut le deit *servir* e *amer.* » (L-Gg., 494)  
 « *Por vos *servir* et *enorer.* » (EE., 4529)  
 « *Vus seiez *dame* e jeo *servanz,*  
vus *orguilluse* e jeo *preianz.* » (L-Eq., 175-6)***

Otros varios aspectos del amor cortés están representados por recurrencias en este léxico. En primer término, el concepto del amor, definido con vocablos similares a los de la lírica:

- « *Ne fust l'amur *leal* e *fine*  
dunt vous m'amastes *lëaument.* » (L-El., 944-5)*

La persona amada es calificada con los términos *ami*, *dru*:

- « Ne ele n'ot *dru* ne *ami*. » (L-Yc., 238)  
 « Si an fist s'*amie* et sa *drue*. » (EE., 2435)

y se establece una relación constante entre amor y cortesía:

- « Einz est *amors* et *corteisie*. » (ChCh., 4359)

Los vocablos que califican el amor están representados por verbos iterativos que forman distinta combinaciones:

- « Que j'*amoie* et *tenoie chier*. » (Pc., 3608)  
 « Mut la *cheri* e mut l'*ama*. » (L-Fs., 308)  
 « Il la *tint chiere* et *honora*. » (TBr., 283)

Aunque no abundan en los textos las imágenes y las comparaciones, aparecen las tradicionales figuras que relacionan el amor con el fuego o con las heridas:

- « Del feu dunt Guigemar se sent  
 que sun queor *alume e esprent*. » (L-Gg., 391-2)  
 « Amurs le puint de l'estencele  
 ki sun quor *alume e esprent*. » (L-Lv., 118-9)  
 « Car qui blasme, bien le savez,  
 son voloir a home n'a fame  
 plus en *art* et plus en *anflame*. » (ChCh., 1758-60)  
 « Amurs l'ad mis en sa maisniee:  
 une seete ad vers lui traite,  
 ki mut grant plaie li ad faite:  
 el quor li ad *lanciee e mise!* » (L-Eq., 54-7)

Las manifestaciones físicas del amor son escasas y su expresión lingüística muy concisa: el emparejamiento más constante es el de los verbos *baisier* y *acoler*, que se repiten en todas las obras:

- « Ne lui *baisier* ne *acoler*. » (RTh., 5888)  
 « *Baisier*, *estreindre* e *acoler*. » (L-Eq., 207)  
 « *Jüent* et *baisent* et *acolent*. » (Pc., 2361)  
 « Ensemble *gisent* e *parolent*  
 e sovent *baisent* e *acolent*. » (L-Gg., 531-2)

Ligado a este tema amoroso está otro tipo de recurrencia muy rico y que constituye lo que G. Lavis llama « le réseau lexical *joie - douleur* »<sup>8</sup>. Aunque no con un vocabulario tan amplio y matizado como en la lírica, la dicotomía aparece en el « roman courtois » con una expresión léxica similar.

La alegría se expresa por medio de vocablos sinónimos, sean sustantivos o adjetivo, que constituyen una fórmula:

« <i>Joie et leesce an nostre cort!</i> »	(EE., 6324)
« <i>Dont je fuisse joians ne liee.</i> »	(Pc., 488)
« <i>J'en seroie joiose et lie.</i> »	(TBr., 183)

En otros casos son términos equivalentes los que se emparejan:

« <i>Unc n'i ot joie ne deduit.</i> »	(L-Gg., 666)
« <i>Unques n'ot joie ne delit.</i> »	(L-El., 460)
« <i>Si s'en mervoille et esbaïst.</i> »	(ChCh., 1429)
« <i>Joie en a grant, rit et envoise.</i> »	(TBr., 3827)

Con los verbos son frecuentes las expresiones sinónimicas formadas por un verbo simple y una locución verbal:

« <i>Mout fu liee si s'esjoï.</i> »	(RTh., 460)
« <i>Mout li plot et mout li fu bel.</i> »	(RTh., 463)

Incluso los adverbios pueden presentar paralelismos:

« <i>Mes lieemant et volontiers.</i> »	(L-Eq., 5176)
--	---------------

El campo del dolor es mucho más vasto y los matices expresados muy variados. Pierre Bec, en su estudio sobre la expresión poética del dolor en Bernard de Ventadour<sup>9</sup>, traza un amplio esquema de los diferentes aspectos que encubre este campo semántico. Si bien el registro lírico es mucho más rico en matices, y por tanto en lexemas, que la narrativa, la estructuración del campo

<sup>8</sup> *L'expression de l'affectivité dans la poésie lyrique française du Moyen Âge (XII<sup>e</sup>-XIII<sup>e</sup> s.). Étude sémantique et stylistique du réseau lexical « joie - douleur ».* Paris, Belles Lettres, 1972.

<sup>9</sup> *La douleur et son univers poétique chez B. de Ventadour*, « Cahiers de Civilisation Médiévale », XI, 1968, pg. 545 sig. y XII, 1969, pg. 25 sig.

es similar en ésta, y pueden ser establecidos distintos apartados, que cubren diferentes aspectos de esa expresión poética del dolor.

La fuerte estructuración de este campo demuestra que muchas de esas expresiones se han convertido en fórmulas y se producen ciertos emparejamientos constantes de dos vocablos sinónimos o equivalentes, así como la lexicalización de ciertas fórmulas, que cubren un sintagma o una secuencia completa. Tal es el caso de ciertos verbos tras los cuales es posible esperar la presencia de determinado sustantivo. Este último tipo no cabe en el presente análisis, ya que pertenece a un sistema léxico diferente. En cuanto a las fórmulas, son casi siempre iterativas o compuestas de dos o más términos equivalentes, y constituyen así una recurrencia léxica.

El dolor tiene normalmente una expresión psíquica, cuya intensidad varía hasta la tristeza, grado inferior. La intensidad de ese dolor psíquico se expresa por diversos lexemas, series equivalentes formadas por un término como *dolur* o *peine*, con las variantes adjetivas y verbales correspondientes (*doel* - *doleir* - *dolent*):

- a) sustantivos: « *Ki asez ad dolur e mal.* » (L-Lv., 332)  
 « *Ne santi il mal ne dolor.* » (EE., 5179)  
 « *Se doel et pesance n'eüssent.* » (Pc., 1794)  
 « *Dont j'ai grant doel et grant anui.* » (Pc., 476)  
 « *Les granz peines e la dolur.* » (L-Ml., 233)
- b) adjetivos: « *Pur vus sui dolens e pensis.* » (L-Yc., 409)  
 « *Mut sui dolenz e trespensez.* » (L-Ml., 426)  
 « *Ne soit dolanz et esperduz.* » (ChCh., 5203)

La expresión física del dolor es muy variada y los lexemas suelen referirse a sensaciones de desmayo, temblor o extravío:

- « *Grant poor a, trenble et tresaut.* » (TBr., 4460)  
 « *Tuz esgarez e tuz cheitifs.* » (L-Chv., 216)

cuando no a una idea de pérdida de color:

- « *Si li devint pales et blans.* » (EE., 3706)  
 « *Descouloree fu et pale.* » (RTh., 2524)  
 « *Qui si muoit et palisoit.* » (TBr., 343)

En relación estrecha con el dolor está la tristeza, con varios matices que van desde la propia tristeza:

- « Molt en ai le cuer *triste et noir.* » (ChCh., 1108)  
 « Molt se lieve *triste et panssive.* » (E.E., 2581)  
 « Pur lui esteit *triste e dolente.* » (L-Gg., 297)

hasta el gran disgusto, la angustia o el martirio moral:

- « *Seule et cheitive et esgaree.* » (EE., 3733)  
 « Qui fet chiere *marrie et morne.* » (RTh., 858)  
 « Tuz en est *murnes e pensis.* » (L-Eq., 60)  
 « *Pensis esteit e anguissus.* » (L-Lv., 338)  
 « Sa grant *peine, ne le martire,*  
*ne l'anguisse, ne la dolur.* » (L-Gg., 662-3)

El dolor puede tener unas manifestaciones externas: quejas, llanto y suspiros. Mientras que en los apartados anteriores los lexema están representados fundamentalmente por adjetivos y sustantivos, en el campo de las manifestaciones externas el vocabulario se limita casi al sustantivo y al verbo; los ejemplos con adjetivos son muy escasos:

- a) sustantivos: « Les *plaiz e les clamurs* oieit. » (L-Eq., 196)  
 « Que par *proiere que par plet.* » (RTh., 2584)  
 « Son *plor et son duel* demenant. » (EE., 2669)  
 « Car *sopir et sanglot* li tolent. » (EE., 6181)
- b) verbos: « Einsi li rois *plaint et regrate.* » (Pc., 1301)  
 « Quant ot assez *pleint et ploré.* » (RTh., 91)

Las combinaciones son muy variadas con el verbo *soupirer*:

- « Li chevaliers *suspire e plure.* » (L-Gg., 622)  
 « La pucele *plore et soupire.* » (EE., 4311)  
 « *Palir la fist e suspirer.* » (L-El., 306)  
 « Pur ki mis quors *suspire e tremble.* » (L-Gg., 782)  
 « Li rois l'entent, *boufe et sospire.* » (TBr., 1895)
- c) adjetivos: « Li rois est *tristres et ploreux.* » (RTh., 5981)

Por último, el dolor puede provocar una reacción de cólera,



representada por los lexemas *courroux*, *ire*, combinados entre sí o con otros similares:

- a) sustantivos: « De *corroz* et d'*ire* enflamnee. » (Pc., 964)  
 « Del pié par *corroz* et par *ire*. » (Pc., 1057)  
 « Mis pere avreit e *doel* e *ire*. » (L-DA., 97)
- b) adjetivos: « Molt *correchie* et molt *dolente*. » (Pc., 2936)  
 « Et molt an est *triste* et *iriee*. » (EE., 5629)  
 « *Marriz* estes et *coroços*. » (TBr., 3110)  
 « Molt en fust *dolanz* et *iriez*. » (ChCh., 4736)

Las secuencias presentadas hasta ahora están constituidas por dos lexemas, cuyos semas comunes son relativos al dolor o sus manifestaciones. Pero existen también secuencias con tres o cuatro lexemas:

- « Ele li cunte la *dolur*,  
 les *peines* granz e la *tristur*. » (L-Gg., 826-7)  
 « Od *lermes*, od *suspir* e *plur*. » (L-Yc. 46)  
 « Mout sont *dolent*, *triste* et *pensif*. » (RTh., 5143)  
 « Einz sont *pansif* et *mat* et *morne*. » (ChCh., 3923)  
 « Cele oï sa dame *plurer*,  
 « durement *pleindre* e *doluser*. » (L-Fs., 103-4)  
 « La mere *pleure*, *crie* et *bret*. » (RTh., 53)

En este campo semántico, y aunque la expresión léxica sea idéntica, los motivos del dolor pueden estar ligados a hechos de distinta naturaleza: uno de los más frecuentes es el sufrimiento amoroso, sea porque el ser amado no corresponde al amor, sea porque se encuentra en un grave riesgo.

Otro aspecto del vocabulario en que la sinonimia o equivalencia se produce, aunque no constituya un campo tan especificado como los anteriores, es el de las descripciones temporales y espaciales. En él los verbos no intervienen y sí, en cambio, los adverbios. Para la expresión del tiempo, las fórmulas iterativas se encuentran representadas por sustantivos, en los que la sinonimia se produce entre un término arcaico y la forma usual correspondiente, y la equivalencia entre vocablos que se combinan con carácter formulario:

- « Demurat meint *di* et meint *jur*. » (L-Yc., 456)

- « Quant fu venu *termes e tens.* » (L-Gg., 45)  
 « Li rois comanda aprester  
 « le souper, quant *tans* fu et *ore.* » (EE., 5532-3)  
 « Que venue est l'*ore* et li *termes.* » (EE., 6169)

La máxima redundancia aparece en ocasiones:

- « Qu'il i eüst, ne *pas* ne *ore,*  
*respit,* ne *terme* ne *demore.* » (ChCh., 3411-2)

Los adverbios ofrecen también equivalencias:

- « *Isnelement* et *tost* se lieve. » (ChCh., 1282)

aunque con mayor frecuencia tienen significados opuestos:

- « E *nuit* e *jur* e *tost* e *tart.* » (L-Yc., 222)  
 « Parler od mei *matin* e *seir.* » (L-Chv., 219)

Las descripciones espaciales son más amplias y presentan una iteración simple, con lexemas variables:

- « Devers le burc sunt li *mareis,*  
 e les *forez* e li *difeis.* » (L-Yc., 365-6)  
 « Que par *chemins* que par *sentiers.* » (RTh., 2156)  
 « A plain erre, *chemin* et *sente.* » (TBr., 3668)  
 « Ne tiennent *voie* ne *sentier.* » (RTh., 2274)  
 « D'arain *espés* et *haut* et *le.* » (Pc., 3101)  
 « En une sale *haut* et *lonc.* » (ChCh., 461)

Otras veces se trata de una oposición contrastiva, especialmente frecuente con los adverbios:

- « *Petit* et *grant* et *gresle* et *gros.* » (EE., 1246)  
 « *Defors* e *dedenz* fu *peiee.* » (L-Gg., 154)  
 « Le menoit *arriers* et *avant.* » (ChCh., 3746)  
 « Ne en roche ne *ça* ne *la.* » (RTh., 1630)

Otro aspecto del vocabulario en el que se produce la recurrencia léxica es en los verbos que, sin pertenecer a un campo semántico, sí son relativos a determinadas nociones. El grupo más rico es el de los verbos declarativos, entre los cuales *dire* es el más constante y combina con otros similares. Unas 14 combinaciones

distintas, aunque varias repetidas a menudo, alcanzando un número bastante elevado de ocurrencias, aparecen en las obras. El elemento fijo es *dire* y sus equivalentes: *aprendre, conseiller, conuistre, cumander, cunter, enseigner, mander, mustrer, nuntier, parler, penser, reconter, retraire y saveir*:

- « Lor *mostre et dit*: 'A oés voz *cors*.' » (ChCh., 471)  
 « Après *parlat et dist*: 'De quei...' » (L-Eq., 91)  
 « Plus que ne sai *penser ne dire*. » (RTh., 2594)  
 « E si li unt *dit e nuntié*. » (L-Lv., 462)  
 « Plusur le m'unt *cunté e dit*. » (L-Chf., 5)

Otros verbos muy repetidos son *(en)querre ÷ demander*:

- « Del *demander ne de l'enquerre*. » (ChCh., 485)  
 « Avoit Kex *demandee et quise*. » (ChCh., 187)

El segundo grupo lo forman los verbos de opinión o juicio. Los dos verbos esenciales son *penser y croire*, combinados entre sí o con otros equivalentes:

- « Et *dist*: 'Sire, je *crois et pans*.' » (ChCh., 2122)  
 « Sire, se con je *cuit et croi*. » (EE., 1721)  
 « Ne dute mes, bien *seit e creit*. » (L-Fs., 447)  
 « Si unt *jugié e esgardé*. » (L-Lv., 388)

También los verbos de percepción son frecuentemente iterativos y presentan varias recurrencias, sean de sinónimos, sean de equivalencias:

- « Por *orellier et escouter*. » (EE., 133)  
 « Bien purrat *oïr e veïr*. » (L-Yc., 266)  
 « E si *veez e esgardez*. » (L-Yc., 250)  
 « Thideüs *ot et entent bien*. » (RTh., 733)

Por último, y aunque en menor número que los anteriores, se repiten ciertas recurrencias de verbos de temor y de verbos que expresan censura:

- « Kar il *quidout e si cremeit*. » (L-El., 230)  
 « E moins les an *crient et redote*. » (ChCh., 1137)  
 « Et molt s'est *blasmee et maudite*. » (ChCh., 3097)  
 « Mes il la *chose mout et blasme*. » (RTh., 2556)

No son éstas las únicas recurrencias léxicas, ya que un gran número de ellas no pertenecen ni a campos semánticos ni a una temática similar, y escapan al tema tratado.

El análisis de los campos semánticos, a través de un procedimiento tan importante para la lengua poética como es la iteración, ha demostrado que dicho procedimiento, si bien no con carácter exclusivo, aparece frecuentemente ligado a ciertos campos cuya temática es esencial para la obra. La recurrencia léxica, junto con los paralelismos gramaticales y las redundancias fónicas, contribuyen a caracterizar el lenguaje poético en igual medida que los paralelismos impuestos por el género: estrofas, número de versos, silabismos, rima y ritmo. Y los campos semánticos de carácter temático son los elegidos de manera preferente para la recurrencia léxica, reforzando su importancia al subrayar el paralelismo.

El procedimiento no es ni exclusivo ni característico de la narrativa en verso del siglo XII. Su elección ha obedecido a un simple deseo de limitar el corpus a estudiar y de centrarlo en un género cuya técnica literaria no ha sido tan estudiada como las de la épica o la lírica. La conclusión podría aplicarse ciertamente a otros géneros rimados y muy en particular a la lírica, que constituye la más refinada utilización de los recursos y procedimientos del lenguaje poético.

MARÍA AURORA ARAGÓN FERNÁNDEZ  
Universidad de Santiago de Compostela